

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Vigésimo Segundo Domingo de Tiempo Ordinario—1 de septiembre 2019

Primera lectura

Eclesiástico (Sirácide) 3, 17-18. 20. 28-29

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te amarán más que al hombre dadivoso. Hazte tanto más pequeño cuanto más grande seas y hallarás gracia ante el Señor, porque sólo él es poderoso y sólo los humildes le dan gloria.

No hay remedio para el hombre orgulloso, porque ya está arraigado en la maldad. El hombre prudente medita en su corazón las sentencias de los otros, y su gran anhelo es saber escuchar.

Salmo Responsorial

Salmo 67, 4-5ac. 6-7ab. 10-11

R. (cf. 11b) **Dios da libertad y riqueza a los cautivos.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría.

Entonen alabanzas a su nombre.

En honor del Señor toquen la cítara.

R. **Dios da libertad y riqueza a los cautivos.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio:

él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos.

R. **Dios da libertad y riqueza a los cautivos.**

A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores

y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres.

R. **Dios da libertad y riqueza a los cautivos.**

Segunda lectura

Heb 12, 18-19. 22-24a

Hermanos: Cuando ustedes se acercaron a Dios, no encontraron nada material, como en el Sinaí: ni fuego ardiente, ni oscuridad, ni tinieblas, ni huracán, ni estruendo de trompetas, ni palabras pronunciadas por aquella voz que los israelitas no querían volver a oír nunca.

Ustedes, en cambio, se han acercado a Sión, el monte y la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la reunión festiva de miles y miles de ángeles, a la asamblea de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo. Se han acercado a Dios, que es el juez de todos los hombres, y a los espíritus de los justos que alcanzaron la perfección. Se han acercado a Jesús, el mediador de la nueva alianza.

Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 29ab

R. **Aleluya, aleluya.**

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Lc 14, 1. 7-14

Un sábado, Jesús fue a comer en casa de uno de los jefes de los fariseos, y éstos estaban espiándolo. Mirando cómo los convidados escogían los primeros lugares, les dijo esta

Our Lady of Perpetual Help

parábola:

“Cuando te inviten a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, no sea que haya algún otro invitado más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga a decirte: ‘Déjale el lugar a éste’, y tengas que ir a ocupar, lleno de vergüenza, el último asiento. Por el contrario, cuando te inviten, ocupa el último lugar, para que, cuando venga el que te invitó, te diga: ‘Amigo, acércate a la cabecera’. Entonces te verás honrado en presencia de todos los convidados. Porque el que se engrandece a sí mismo, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido”.

Luego dijo al que lo había invitado: “Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso, porque ellos no tienen con qué pagarte; pero ya se te pagará, cuando resuciten los justos”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Jesús observo el comportamiento ostentoso de algunos fariseos durante una comida del sábado. En respuesta a lo que vio y para desafiarlos, les planteo la historia que se lleva acabo durante una fiesta de bodas. Uno de los invitados procede a sentarse en el lugar de honor en la mesa nupcial, sabiendo que se arriesgaba a ser enviado a ocupar el ultimo asiento si llegara alguna persona más importante que el a tomar su lugar. La escena sigue con la llegada de otro invitado quien va y se sienta en el último lugar. En la cultura de aquellos tiempos, quienes asumían los lugares más bajos solo podían subir a un lugar más alto. Sabían que serían invitados a ocupar un mejor lugar.

inmediatamente notamos que existe una intimidad especial entre el huésped y el humilde invitado cuando este lo llama "amigo." El que corrió al lugar de honor fue humillado, y el que asumió el lugar de humildad fue honrado.

Jesús entonces se dirige a su huésped fariseo. Este es el mismo fariseo que anteriormente había tratado de tenderle una trampa; Jesús estaba siendo vigilado y provocado. El desafío al huésped para que le abriera las puertas a los pobres y olvidados, a aquellos que no tendrían con que pagar su bondad. Los creyentes debemos tenderle la mano a los pobres porque esta es la voluntad de Dios. No se recibirán recompensas aquí en la tierra. Jesús reprendió a los fariseos e insistió que dejaran de ganarse el respeto de los demás. El único respeto que deben tratar de ganarse es el respeto de Dios.

Dios formo una alianza con los seres humanos al momento de la creación del mundo. Prometió cuidarnos, y a cambio, nosotros cuidaríamos a los miembros más débiles de nuestra sociedad. Jesús les estaba recordando a los fariseos la responsabilidad que parecían haber olvidado. Dios desea que cuidemos de aquellos que no se pueden cuidar por sí solos y que no tienen con que pagarnos.

Jesús uso esta parábola para que su mensaje fuera comprendido por los que la escuchaban. Todos los que escuchen esta parábola deben compararse a los fariseos para no ser iguales que ellos.

La conclusión a la que se debe llegar es muy simple. Dios no favorece a nadie. Todos son bien recibidos. Del mismo modo los discípulos debemos salir y acoger a los hijos de Dios que son rechazados por el mundo. Aquellos que ocupan el último lugar en la mesa asumirán la postura de Cristo. Las implicaciones para los discípulos son claras. Como discípulos, ¿podemos evadir esta responsabilidad?

Our Lady of Perpetual Help

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Hay alguna persona que *nuestra sociedad* no invitaría a la boda por creerlo indigno?
2. ¿Qué clase de persona no invitaría yo a la boda?
3. ¿Con quién me relaciono más: con el invitado que corrió al lugar de honor o con el que asumió el último lugar? ¿Alguna vez he conocido a alguien que me haya recordado a alguna de estas dos personas?
4. ¿Qué puedo hacer para amparar a los "olvidados" por la sociedad por mí mismo?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.